



REDIMA
Red Integrada de Médicos
Argentina

CARTA ABIERTA DE LOS MEDICOS ARGENTINOS

A los funcionarios y autoridades públicas y privadas del ámbito de la salud

Colegios médicos, Cajas de previsión médica y Sociedades Científicas,

A la sociedad argentina en general

Todos sabemos que desde siempre la Salud Pública ha sido relegada y, si de ajustes se trata, fue y es el área más afectada.

Así es que nosotros, los médicos, profesionales de la salud, nos hemos acostumbrado a trabajar como pudimos; adaptándonos a hospitales en pésimas condiciones edilicias, con escasos insumos y a que el valor de la hora de trabajo, altamente calificado, fuera menor al valor del que le corresponde a cualquier otra carrera profesional.

De igual manera, los pacientes del sector público se han ido conformando al hecho de que no haya insumos, a no tener cama o a una habitación digna, a que una cirugía deba reprogramarse 20 veces por múltiples circunstancias. Así se han visto casi obligados a suplir estas falencias en una prepaga que les de, en el mejor de los casos, un mejor servicio de hotelería, equipamiento e instrumental adecuado para la dispensa de salud; ya que el nivel profesional de todos nosotros es de igual calidad, tanto en el sector público como en el privado.

El equipo de salud, tristemente y muy a nuestro pesar, se fue desalentando, desmotivando y callando, por no querer recurrir al Paro General de actividades como reclamo y, en consecuencia, dejar a la población sin atención, tal y como los dejan tantos otros sindicatos: sin transporte, sin educación, sin limpieza. Dejarlos sin salud sería dejarlos sin guardia, sin especialistas, sin cirugías de urgencia. En síntesis, sería dejarlos empeorar o morir.

Recurrir a lo antedicho no nos lo permiten la ética, la moral, la vocación y el don de servicio, virtudes todas que nutrimos y cultivamos desde incluso antes de ingresar a la universidad.

La vocación porque nace con nosotros: no seríamos nosotros sin ella y no podríamos hacer seguramente ninguna otra cosa con el amor y dedicación que hacemos ésta. Luego el don de servicio es aquel que, penosamente, tantas veces nos ha puesto de rodillas, sobre todo en las últimas décadas.

De rodillas ante los grandes negociados de la medicina, las dudosas compras, los insumos pagos que nunca aparecen, los contratos basura, lo inestable e inseguro de, en muchos casos, tener que

facturar servicios como monotributistas, donde la dignidad del trabajo médico se esfuma en el día a día, a la vez que somos víctimas de relaciones de dependencia encubiertas.

De rodillas ante la necesidad de tener que recurrir a la infame diversificación laboral, que nos permita acceder a un salario digno. De rodillas por no poder acceder a concursos necesarios y negados, ni a puestos estables que nos den derechos laborales como a otros trabajadores, que asumen riesgos también, pero jamás comparables con salvar la vida de otro ser humano.

La inexistencia de licencias especiales para médicas embarazadas, que deben continuar trabajando hasta edades gestacionales avanzadas y expuestas a todo tipo de noxas, también es bestial, infame e inhumano, en pleno siglo XXI.

Y, en ese mismo orden de afectación y aunque parezca increíble, nos hemos visto forzados también a aceptar que vivir entre la enfermedad y las infecciones no fuera considerado de alto riesgo ni insalubre.

Desde la sociedad, observar y padecer que se nos tilde de asesinos y tener que callar ante quienes nos agreden verbal y físicamente o incluso nos amenazan de muerte.

Hoy, una vez más, nos encontramos de rodillas, frente a la pandemia más atroz que haya conocido la historia moderna, la del COVID-19, donde miles de colegas están muriendo en el mundo, día a día. Colegas que mueren infectados, miembros del equipo que se suicidan; agotados, abatidos, desesperanzados.

Pandemia, que pronta a llegar a las puertas de nuestro debilitado sistema de salud, encuentra que aún no se dispone de equipos de protección para todo su personal y da cuenta de los escasos centros de salud con la complejidad y los insumos necesarios para afrontarla. Pandemia que hace que salgamos corriendo a comprar respiradores, a armar estadios y hospitales de campaña, improvisados y urgentes.

El Ministerio de Salud nos coloca al frente de esta batalla, con total desprotección y sin seguro médico, ya que frente a una pandemia NO se nos reconoce la cobertura del mismo. Esto sin pensar que posiblemente estemos muertos dentro de unos meses, o llevaremos "la peste" a nuestras casas, o tendremos que vivir en el hospital, para evitarles a nuestros familiares la posibilidad de contagio y a nosotros la culpa eterna de haberlos contagiado, con las consecuencias anímicas y económicas que esto acarrearía.



REDIMA
Red Integrada de Médicos
Argentina

Ahora la moda es que somos héroes y merecemos aplausos desde los balcones.

Pues no señores: somos personas que tenemos coraje, pero también tenemos temor a morir, mientras luchamos con las pocas armas que tenemos.

Tenemos incertidumbre y ansiedad, porque somos seres humanos que trabajamos de médico. Ni dioses, ni héroes, ni asesinos, ni mercenarios; simplemente médicos.

Por eso, el reconocimiento por ir al campo de batalla, por ir al frente, lo queremos AHORA que estamos vivos. Ahora que podemos respirar, hablar y explicarles nuestra condición, para que nos acompañen y nos apoyen.

Y no teman. No hay por qué. Exponer la realidad no implica que tengamos en mente dejarlos solos. Ninguno de nosotros los dejará desprotegidos ni a la deriva.

Vamos a estar todos, timoneando el barco en plena tempestad, para hacerle frente a este virus altamente contagioso; aún sabiendo que perderemos compañeros, amigos, y veremos muchas bajas a nuestro alrededor.

No los dejaremos solos, aún sabiendo que podemos perder nuestro bien más preciado: la propia vida.

Por eso, lejos del oportunismo y cerca de la oportunidad, ahora es el momento.

Sí, ahora.

Nuestras convicciones más profundas están hoy a flor de piel y la "llamita" de nuestra entrega brilla más fuerte que nunca. Por ello no aceptaremos un "después vemos", ni un "después hablamos", ni un "cuando pase la pandemia regularizaremos la situación".

Hoy, que tenemos más chance de morir que ningún otro argentino. Hoy es tiempo de la tan postergada reivindicación histórica para los médicos, antes que se nos olvide de nuevo o el proceso de domesticación sistemática que sufrimos se reactive.

Es ahora, que están buscando voluntarios inexpertos para cubrir acciones que sólo los formados podemos brindar. Convocando a médicos recién recibidos, sin manejo de la urgencia ni experiencia ante la muerte.



REDIMA
Red Integrada de Médicos
Argentina

Es ahora, que abundan médicos sin reválida de título en nuestro país, pero que serán pagados con dinero de todos los argentinos.

Es ahora, que les pagaran miles de pesos a los artistas por sus shows on-line, para que nos digan “quedate en casa”, en lugar de ofrecernos condiciones dignas, de real cuidado y protección, a quienes dedicamos nuestra vida a la medicina desde hace años, y hoy más que nunca.

POR ESO EXIGIMOS A NUESTRAS AUTORIDADES CUATRO PUNTOS EMERGENTES:

HONORARIOS MÉDICOS DE EMERGENCIA SANITARIA calculados según el valor ETICO MÍNIMO fijado por los diferentes Colegios Médicos y que a la fecha no se garantizan.

UN SEGURO DE VIDA CONTUNDENTE, SUFICIENTE, URGENTE Y EXPEDITIVO, que ampare a nuestras familias si morimos infectados o si las contagiamos por ir a casa infectados con “el enemigo invisible”.

Exigimos algo que ni deberíamos exigir, que es la provisión de los EQUIPOS DE PROTECCIÓN PERSONAL, INDISPENSABLES Y VITALES indicados por las OMS para TODO el equipo de salud que enfrenta esta pandemia y no aceptaremos un “NO HAY”, ni un “YA VA A LLEGAR”; porque ese tiempo de desidia corre en contra de nuestras vidas.

Exigimos EXIMICIÓN DE IMPUESTOS, ya que ESTO NO ES GANANCIA: es riesgo en su más alto grado.

CARGAREMOS EN NUESTROS HOMBROS LA RESPONSABILIDAD SAGRADA DE ATENDER, CUIDAR Y SANAR AL ENFERMO, ASÍ COMO ACOMPAÑARLO EN SU MUERTE.

NUNCA HEMOS ABANDONADO NUESTRO TRABAJO, NI EN LAS PEORES CONDICIONES; PERO TAMPOCO, NUNCA ANTES, HEMOS ESTADO EXPUESTOS A LA MUERTE COMO AHORA.

POR LO TANTO, ES HORA DE HACER LO QUE SIEMPRE SE POSTERGA Y NUNCA SE HACE: CUIDARNOS PARA QUE PODAMOS CUIDAR.

SI SOBREVIVIMOS YA TENDREMOS TIEMPO DE SENTARNOS A HABLAR DE OTRAS COSAS, ACCESORIAS Y AÚN PENDIENTES.

USTEDES NOS NECESITAN VIVOS.

DE USTEDES NECESITAMOS EL URGENTE RECONOCIMIENTO DE NUESTROS DERECHOS NATURALES.



REDIMA
Red Integrada de Médicos
Argentina

Gracias por escucharnos,

Atentamente,

Los médicos argentinos.



REDIMA

Red Integrada de Médicos
Argentina